



**A MEDIA
VOZ
LOS DOS**

Felipe González

Tiene 34 años. Y desde los dieciocho está metido en política. En 1964 ingresó en las filas del socialismo. Hoy es secretario del Partido Socialista Obrero Español. Nació en Bellavista, un barrio rojo de Sevilla, vecino del antiguo campo de concentración de los Merinales que surgió luego la vecindad de ese suburbio. Procede de una familia montañesa de la emigración de Altos Hornos. Después sus padres mandaron sobre una pequeña empresa de vaquería por cuenta propia. Su proceso es una decantación intelectual hacia los estudios de Derecho en Sevilla desde este condicionamiento social. Físicamente Felipe González es un buen ejemplar de macho sureño, de ceño fruncido como de muchachote cabreado sin saber bien por qué, con la boca carnosa y gitana donde le baila una facundia andaluza. Es simpático y tortachón.

—Felipe, a ti nunca te han metido en la cárcel?

—No, afortunadamente.

—Y en estas circunstancias ¿eso no te da complejo?

—En absoluto, por eso te he dicho afortunadamente.

—¿No sabes que el gobierno provisional siempre suele salir de Carabanchel?

—Bueno, creo que el gobierno provisional no es la hipótesis más verificable. Aparte de que no creo que salga siempre de Carabanchel. Pero imagínemósllo. En ese caso yo tocaría las palmas porque no querría una cartera en un gobierno provisional en una situación como la actual.

—Da la sensación que la estrategia del PSOE trata de sintetizar una opinión o una ideología en un rostro, en este caso el tuyo ¿eso es un programa establecido o es algo que se deriva de unas condiciones tuyas personales?

—No tiene que ver con las condiciones personales, sino con los condicionamientos del momento político que ha empezado por hacer aflorar a personas y luego a siglas. En el Congreso de octubre del 74 se constituyó la figura de la Secretaría General porque se consideró que la única manera de transmitir por los escasos medios de comunicación al alcance de la oposición algo de lo que podría ser un programa o un proyecto de un partido político era representándolo en alguien. Y que ese alguien pudiera hablar. Primero se ha comenzado hablando como

persona, segundo como socialista y finalmente como partido socialista.

—Pero tú hablas más que nadie, te mueves más que nadie. ¿Tienes acaso un trato de favor?

—No hay un trato de favor medido políticamente. Si la pregunta se refiere a que hay una discriminación, entonces creo que sí. Están en mejor situación para decir lo que quieren los demócratas - cristianos que los socialistas y los socialistas que los comunistas. Y que hay incluso una frontera muy delicada que separa al socialismo del comunismo desde el punto de vista del poder. Pero si lo analizas paso a paso tampoco es tan verdad. Por ejemplo yo he hecho seis apariciones en público y en la primera ya me preguntaron por qué yo hablaba tantas veces en público. Creo que es un efecto que se ha creado en la opinión. Manteniendo la tesis de que la discriminación existe. Ahora bien, a nivel político global se hace más daño cualitativamente al partido socialista que a ninguna otra fuerza política porque se introducen elementos de confusión pública de manera intencional, se da más propaganda al fraccionamiento del partido socialista que a otras fuerzas, se contraponen las tesis del socialismo histórico y del PSOE. Etc.

—¿Cuáles son las diferencias que separan al PSOE del sector histórico?

—No creo que haya diferencias fundamentales. El procomunismo o anticomunismo o la relación con los comunistas es más una cortina de humo que una razón fundamental. Lo creo sinceramente. Porque no hay una línea divisoria entre los que están en una parte o están en otra, sino que hay hombres que piensan más es más conveniente o menos conveniente. Y que en definitiva los congresos son siempre soberanos. Son los que tienen que decidir cuál es el compromiso aceptable para el partido socialista.

—Háblame de la Federación de los Partidos Socialistas.

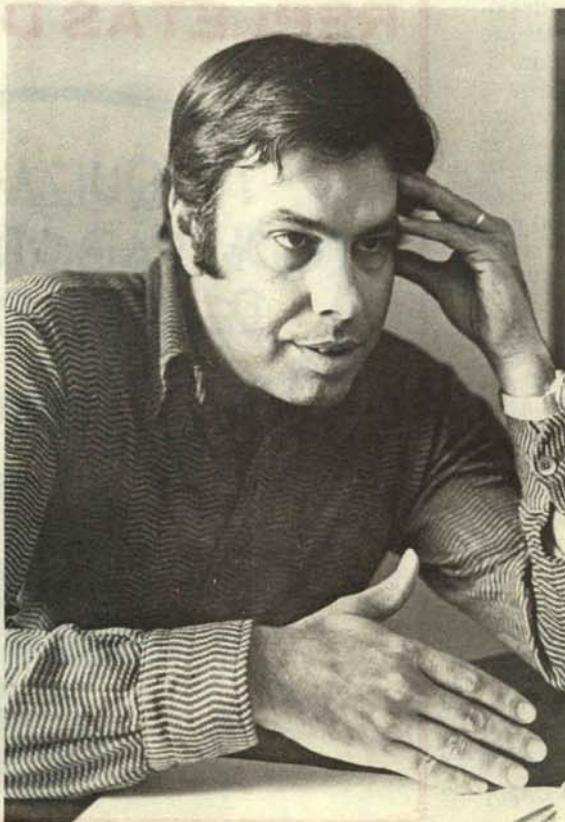
—El problema del fraccionamiento tiene un triple origen. Por una parte existe el fraccionamiento que se deriva de esta gran operación de simulación política que estamos viviendo, de forma que cualquier persona reunida con dos amigos crea una sigla y tiene un espacio semejante a otra sigla en la prensa, lo cual a la vez que una operación de simulación es una operación

de confusión, que debe de estar alimentada, no creo que sea caprichosa. Esto desde luego no es respetable y no hay otra solución que seguir luchando por la libertad que es lo único que va a esclarecer el panorama y va a eliminar a los simuladores. El otro origen del fraccionamiento se podría situar a todo el nivel del estado que se deriva de la confusión política que hemos vivido. Estos años no han permitido una comunicación fluida, lo cual ha

hecho que en cada familia política se haya producido una floración de siglas que no tiene la mala fe originaria. Es el afán de luchar políticamente de una serie de hombres, que al no encontrar sitio adecuado, han creado una sigla. Ese fraccionamiento dentro de la familia socialista creo que es de una relativa fácil solución, porque pienso que no hay una profunda división ideológica como puede ocurrir dentro de la familia comunista, di-

YO HE HECHO SEIS APARICIONES EN PUBLICO Y EN LA PRIMERA YA ME PREGUNTARON POR QUE YO HABLABA TANTAS VECES EN PUBLICO. CREO QUE ES UN EFECTO QUE SE HA CREADO EN LA OPINION.

NO CREO QUE HAYA DIFERENCIAS FUNDAMENTALES QUE SEPARAN AL PSOE DEL SECTOR HISTORICO. EL PROCOMUNISMO O ANTICOMUNISMO O LA RELACION CON LOS COMUNISTAS ES MAS UNA CORTINA DE HUMO QUE UNA RAZON FUNDAMENTAL.



gamos de un comunismo adscrito a una orientación soviética, o a una orientación china, o italiana por definirlo a grandes rasgos, esquematizando. Creo que eso no ocurre en la familia socialista.

—Entonces los socialistas no tenéis problemas en este sentido.

—Solo podría ocurrir en algunos intentos de crear una fuerza social demócrata para diferenciarla de la fuerza socialista, intento que es demasiado forzado porque estando ubicados en el sur de Europa no hay más que analizar lo que pasa en Francia, en Italia o en Portugal con los que se llaman social - demócratas para saber que los que son social - demócratas consecuentes están dentro de las formaciones socialistas y que cuando hacen un ensayo de crear un partido social - demócrata específicamente o bien se desplazan a la derecha como sucede en Portugal o en Italia o bien son partidos marginales, como en Francia, sin audiencia entre el electorado. Entonces creo que eso es más bien el liberalismo que se disfruta de socialdemocracia porque es una sigla que tiene cierto eco en el norte de Europa y quieren hacer un trasplante.

—Sin embargo ese es el peligro que tiene el socialismo, el de servir de colchón a la llamada gente de orden. Pienso que el socialismo puede acabar siendo un snobismo de la derecha.

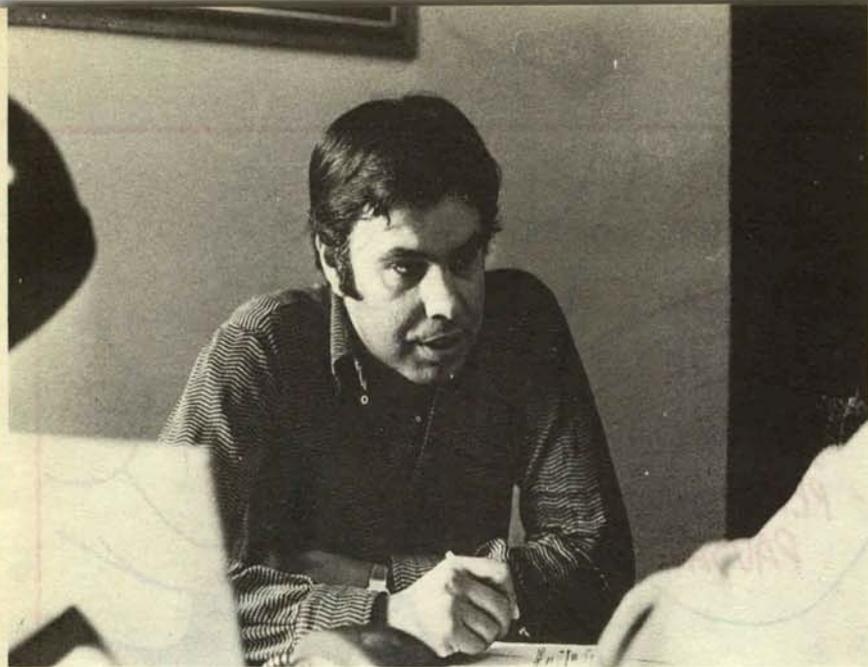
—Puede ocurrir que haya cierto oportunismo político, pero el Partido Socialista por su tradición y arraigo es capaz de hacer funcionar los tribunales de honor para sacudir el oportunismo de la gente que quiera acercarse al partido.

—¿Sobre qué base debe construirse la unidad socialista?

—Lo digo sin petulancia de partido que la columna vertebral sobre la que debe construirse el gran partido socialista debe ser el PSOE.

—¿Por qué?

—Por una serie de razones, unas de carácter histórico. Muchos desde una perspectiva marxista nos acusan justamente de tener historia, lo cual es contradictorio. Otras razones son las de incardinación en la propia realidad nacional, porque en cada corriente hay protagonistas que nadie discute y eso también cuenta. También vale la red de relaciones internacionales, que algunos nos critican también,



pero los que nos critican están en la puerta del Consejo de Europa pegando en el aldabón permanentemente o están deseando que se les escuche en cualquier nivel europeo porque lo consideran importante para la lucha política española a la vez que nos critican el que nosotros tengamos la puerta abierta.

—Y el fraccionamiento por razones de nacionalidad o regionalidad?

—Para hacer la parte de auto-critica que nos corresponde creo que el fraccionamiento en el Estado también hay una responsabilidad del PSOE, la responsabilidad que supuso la falta de adaptación a una realización socio-económica nueva a partir de 1960 en que el país empieza a cambiar. El crecimiento económico produce unas relaciones nuevas de carácter socio-económico, el sindicalismo se plantea a un nivel distinto con el proceso de industrialización. Pero esa responsabilidad hoy está superada. El partido socialista está totalmente al día en la realidad socio-política-económica. Por otro lado se está trabajando a marchas forzadas en una metodología que nos va a llevar a la unidad en un plazo muy corto. Y en cuanto al fraccionamiento por razón de nacionalidades o regionalidad la respuesta es Partidos Socialistas Federados.

—Aparte de estos problemas internos ¿cuáles son las dificultades externas del PSOE?

—Con carácter global los problemas de partidos están trascendidos por problemas generales. O, dicho de otra forma, los intereses inmediatos de los partidos consisten en la recuperación de las libertades para todos, es decir, en la conquista de una estructura democrática. Este es un primer objetivo a conseguir por cualquier partido. Ahora, los problemas específicos del PSOE en este sentido son la carencia de signos de identificación claros, que te pueda permitir pasar de ser una organización de cuadros a una organización de masas. Esto va ligado al proceso de salida a la luz, el paso de la clandestinidad a la legalidad y

de la ilegalidad a la legalidad. En el momento que se produzca este fenómeno el problema en gran medida estará resuelto. Me refiero también a signos de identificación personal, es decir, que en cada localidad, en cada núcleo de población, existan hombres representando al partido, signos de identificación como pueden ser locales, es decir, que no haya que seguir trabajando políticamente a través de los camuflajes más diversos, poner un gran cartelón en la puerta de un edificio donde se diga Partido Socialista. Como la actividad del partido no dispone de medios de comunicación de masas evidentemente esa actividad no puede ser conocida por lo que podía ser la base del partido. Nosotros sentimos este problema de una manera enormemente directa.

—¿Y cuál podría ser la base del partido socialista? ¿Se ha hecho alguna prospección sobre esto?

—Con rigor no. Es difícil hacerlo en una situación política como la actual. Pero se podría decir que abarca un espectro muy amplio: sectores profesionales, funcionariales, de la enseñanza, mayoritariamente clases trabajadoras en sentido amplio.

—¿El socialismo es un partido de votantes o de militantes?

—No es incompatible. La organización de la izquierda debe

LOS INTERESES INMEDIATOS DE LOS PARTIDOS CONSISTEN EN LA RECUPERACION DE LAS LIBERTADES PARA TODOS, ES DECIR, EN LA CONQUISTA DE UNA ESTRUCTURA DEMOCRATICA. ESTE ES UN PRIMER OBJETIVO A CONSEGUIR POR CUALQUIER PARTIDO.

tener cuadros. La derecha y el centro tienen notables.

—¿Qué opinas de Carrillo?

—Carrillo tiene un trato afable y mucho oficio político, yo diría que con la flexibilidad suficiente para encontrar las salidas a una situación difícil.

—¿Existe la opinión de que el Partido Comunista trabaja, lucha, va a la cárcel y el PSOE recoge los laureles?

—Bueno, se dicen muchas cosas. Nosotros no hacemos uso del sufrimiento humano. El edificio del Partido Socialista se funda en decenas de miles de muertos, en decenas de miles de encarcelados, en decenas de miles de exiliados. Nunca vamos a usar esto. Nicolás Redondo cuando se le pregunta cuántas veces ha estado en la cárcel, suele contestar: muchas veces, pero nunca voluntariamente. Todo eso es sectario. No podemos contabilizar los muertos ni tampoco olvidarlos.

—¿Se olvidó tal vez el Congreso de la UGT de pedir la libertad de Camacho?

—Eso no era el tema para un congreso. Que lo pidan las Comisiones Obreras es lógico. Y por otra parte hay que pedir libertad para todo el mundo. Imagínate que hubiéramos pedido la libertad para Camacho y no la de los tres compañeros que fueron detenidos cuando se dirigían al Congreso.

—¿Quiénes eran?

—No recuerdo ahora sus nombres.

—¿Cuál va a ser la estrategia del PSOE frente al próximo referéndum?

—Si el referéndum se plantea en los términos que parece que se va a plantear creo que la única alternativa posible es la abstención. No porque esté contra el referéndum como método. Es curioso que, en el enfrentamiento entre el poder y la oposición, aquél lo que rechaza de una manera terminante no es que existan partidos, sino la interpretación de la voluntad popular. El gobierno dice que no quiere proceso constituyente en tanto que la oposición dice que si quiere proceso constituyente.

CARRILLO TIENE UN TRATO AFABLE Y MUCHO OFICIO POLITICO, YO DIRIA QUE CON LA FLEXIBILIDAD SUFICIENTE PARA ENCONTRAR LAS SALIDAS A UNA SITUACION DIFICIL.

SI EL REFERENDUM SE PLANTEA EN LOS TERMINOS QUE PARECE QUE SE VA A PLANTEAR CREO QUE LA UNICA ALTERNATIVA POSIBLE ES LA ABSTENCION.

Realmente esa debería ser la consulta. Pero una consulta de esa naturaleza precisa unas condiciones previas de libertad de partidos, libertad de expresión, libertad de control de censo electoral y de control de los resultados de la consulta. Pero tal como se formula, la oposición se verá obligada a adoptar una actitud prácticamente única, no va a haber alternativa. Primera trampa: no se hace una opción real entre lo que quiere la oposición y lo que quiere el gobierno, sino entre lo que quiere el bunker y lo que quiere el ala reformista del poder. Si votas que no en el referéndum, votas con el bunker. Si votas que sí, votas con el reformismo en cuanto a la consulta bicameralismo o no. La alternativa debería ser entre reformismo y proceso constituyente, eso me parece más serio y clarificador. Ya que no hay nadie que se pueda irrogar la representación del pueblo, que hable el pueblo y que hable con claridad entre las opciones que se le puedan ofrecer. Por otra parte, en la consulta se introduce un elemento de confusión y es que el pueblo debe pronunciarse sobre la institución monárquica de manera indirecta, es decir, no se trata de pronunciarse sobre la monarquía sino sobre la ley de sucesión. Y la

persona que no piense en monárquico ¿qué hace? Entonces no cabe otra opción más que recomendar la abstención, que se va a utilizar como la contabilización de votos que tendría la oposición, lo cual también es falso si no se dan las condiciones previas. Ahora si se dan esas condiciones previas nosotros aceptamos el reto como partido y creo que la oposición lo debe aceptar también. Si recomendamos la abstención y nos dan las condiciones previas para dirigirnos al pueblo vamos a ver qué resultado da.

—¿Fuieste a la Casa de Campo el uno de Mayo?

—No.

—¿Por qué?

—Bueno, porque no lo estimé oportuno para mí. Es una respuesta personal.

—¿Qué ministerio te gustaría ocupar?

—Ninguno, si soy sincero.

Felipe González tiene sentido del humor. No le molesta que le llamen Sexy González ni tampoco Nadiusko. Uno piensa que este hombre reúne las condiciones precisas para ser empaquetado, dentro de un marketing político al estilo kenediano. En plena libertad este joven andaluz podría causar estragos entre el electorado. ■ MANUEL VICENT
Fotos RAMON RODRIGUEZ

